

La antropología en México

Panorama histórico

14. La antropología en el centro de México

Coordinador general
Carlos García Mora

VARIOS AUTORES



Portada: Campesino nahua del estado de Puebla, junto a un "torito", durante una fiesta religiosa (fotografía tomada alrededor del año de 1963, conservada en la fototeca del Departamento de Etnografía del Museo Nacional de Antropología).

Primera edición, 1988

Derechos reservados conforme a ley

© Instituto Nacional de Antropología e Historia

Córdoba 45, Col. Roma, 06700-México, D.F.

Impreso y hecho en México

ISBN: 968-6038-72-8 (Obra completa)

ISBN: 968-6038-15-5 (Volumen 14)

ÍNDICE

Siglas utilizadas	7
Presentación	9
La lingüística del nahuatl en el Distrito Federal y el Estado de México <i>Karen Dakin</i>	15
La arqueología prehistórica en la Cuenca de México <i>Lorena Mirambell</i>	39
La arqueología sobre el periodo formativo y la época pre-Cuicuilco en la Cuenca de México <i>Cristina Niederberger</i>	59
La arqueología sobre los periodos preclásico superior y clásico en la Cuenca de México <i>Linda Manzanilla</i>	81
La arqueología sobre el periodo posclásico en la Cuenca de México <i>Carlos Javier González</i>	105
La antropología en la región mazahua <i>Efraín Cortés Ruiz</i>	137
La antropología física en Morelos <i>María Noemí González Anaya</i>	149
La lingüística en Morelos <i>Ignacio Guzmán Betancourt</i>	157

La arqueología en Morelos <i>Valentín López González</i>	171
La etnohistoria en Morelos <i>Carlos Barreto Mark</i>	215
La antropología social de campo en Morelos <i>Claudio Lomnitz Adler</i>	225
La antropología física en Hidalgo <i>Josefina Ramírez Velázquez</i>	253
La arqueología en Hidalgo <i>Fernando López Aguilar</i>	271
La etnografía y el folklore en Hidalgo <i>Raúl Guerrero Guerrero</i>	287
La antropología física en Tlaxcala <i>Rosa María Peña Gómez</i>	301
La lingüística en Tlaxcala y el valle de Puebla <i>María del Carmen Herrera Meza</i>	311
La arqueología en Tlaxcala <i>Ángel García Cook</i>	325
La antropología social en Tlaxcala <i>Diana Roldán y David Robichaux</i>	353
La antropología física en Puebla <i>Sergio López Alonso</i>	369
La arqueología en Puebla <i>Ángel García Cook</i>	393
La etnohistoria en Puebla <i>Carlos Paredes Martínez</i>	443
La etnología en el centro y sur de Puebla <i>Robert D. Shadow</i>	457
La antropología en la Sierra Norte de Puebla <i>Elio Masferrer Kan</i>	481

LA ARQUEOLOGÍA SOBRE LOS PERIODOS PRECLÁSICO SUPERIOR Y CLÁSICO EN LA CUENCA DE MÉXICO

Preclásico Superior y Terminal

EN LAS PRIMERAS décadas de este siglo, Nuttall, Boas, Gamio, Vaillant, Spinden, Mena, Tozzer, Beyer, Seler y Niven se interesaron por los primeros materiales preclásicos detectados en sitios arqueológicos: figurillas y cerámica (Piña Chán:27; Gamio 1972:73). Uno de los intentos más interesantes por esclarecer la secuencia estratigráfica entre los materiales preclásicos y los teotihuacanos y aztecas, fue la excavación que emprendió Gamio en San Miguel Amantla, Azcapotzalco, en 1909 (Gamio 1972:68), y posteriormente su estudio en el Pedregal de San Angel, especialmente en Copilco. Siguiendo la denominación de Boas, llamó originalmente a estas culturas "tipo de los cerros" (1972:72) y luego, "arcaicas".

En Cuicuilco, Gamio y Cummings excavaron, en 1922, el basamento ovalado, y señalaron que se trataba del templo más antiguo de Norteamérica (Cummings 1923). La pirámide, construida en terrazas ascendentes, sostenía un templo de troncos y paja, con altares de cantos rodados y pisos pintados de rojo. Asociadas a este basamento se hallaron representaciones del dios del fuego. Como señala Marquina (1964:47), a pesar de que los explosivos para eliminar la lava del Xitle se usaron con cautela, destruyeron la mayor parte de la capa exterior del monumento. Por esta razón, los taludes que se aprecian actualmente no representan el aspecto externo original. Más tarde, en 1957, Heizer reinició excavaciones en otra estructura circular, y en 1967-68, con la construcción de la Villa Olímpica, Román Piña Chán, Florencia Müller y Roberto Gallegos detectaron algunas casas, formaciones troncocónicas y entierros bajo pisos de barro apisonado (Serra

1986:181, 188), además de la plataforma monumental con dos estructuras asociadas.

Entre 1927 y 1931, George C. Vaillant llevó a cabo una serie de excavaciones estratigráficas en sitios preclásicos, de los cuales Zacatenco y Ticomán contenían materiales del Preclásico Tardío, que denominó "culturas medias superiores". Las excavaciones estratigráficas en trincheras sirvieron de base para un posterior análisis de los cambios estilísticos en las figurillas de barro, y permitió establecer las fases de las etapas Copilco-Zacatenco y Cuicuilco-Ticomán. Además, en Ticomán detectaron restos de muros de adobe y superposiciones de pisos de barro, hogares y entierros (Vaillant 1930).

En Zacatenco, se volvió a excavar hasta principios de los años ochenta, cuando María de Jesús Sánchez, comisionada por el Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH, como parte de las exploraciones de la línea 3 del Metro, estudió una unidad productora de sal en tiempos mexicas.

Hacia 1939, Ola Apenes reconoció material del Preclásico Tardío en el sitio lacustre de El Tepalcate, cerca de Chimalhuacan. Posteriormente, este sitio fue excavado por Eduardo Noguera (Noguera y Leonard 1943), quien había detectado alineamientos de piedra que formaban rectángulos y quizá habían sido chozas, y por el equipo de Sanders en 1965 (Sanders *et al.* 1975:112 ss.). Según la terminología de asentamientos utilizada por Parsons (1971:50 y fig. 7), al estudiar la zona de Texcoco, El Tepalcate presentó la denominación Tx-TF46, y se localizaron algunas bases de muros de cuartos rectangulares, hechos con roca basáltica. Se determinó que se trataba de una aldea nucleada grande.

Una década después del reconocimiento de Apenes en El Tepalcate, Wilfrido Du Solier realizó un trabajo similar en San Cristóbal Ecatepec, y reconoció cerámica policroma, roja, negra y blanca, semejante a la de la tradición Ticomán. En la parte superior del cerro, excavó un entierro que contenía artefactos con cierta especialización artesanal: dos raspadores de maguey de obsidiana y puntas de proyectil de obsidiana y pedernal (Domínguez 1979). Años después, Humberto Domínguez (1979:82) elaboró una síntesis de los conocimientos sobre el sitio y estableció que era un asentamiento del Preclásico Superior (también con ocupación del Clásico), de carácter nucleado y con grandes terrazas del cultivo.

En fechas recientes, el Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH, y particularmente Luis Alberto López,

ha llevado a cabo trabajos de rescate en la zona, mediante máquinas que expusieron cortes donde eran visibles formaciones troncocónicas. Aparecieron unidades habitacionales, estructuras cívicas y materiales desde el Preclásico Medio en adelante. Sanders *et al.* (1979) mencionaron a Ecatepec como un sitio de extracción y procesamiento de la sal.

A principios de los cincuenta, Rubín de la Borbolla, Miguel Covarrubias, Eduardo Pareyón y Arturo Romano excavaron en el sitio llamado Cerro del Tepalcate (San Rafael Chamapa, Estado de México). Localizaron restos de una habitación preclásica con cinco plataformas rectangulares superpuestas, cubriendo totalmente las últimas épocas a las anteriores. Serían de soporte a un cuarto rectangular de madera, ya que se hallaron las huellas de los postes. Se le atribuyó al periodo Ticomán, y se excavaron entierros con ofrenda (Marquina: 55). Algunos autores pensaron que se trataba del templo más antiguo de la Cuenca de México (Piña Chán:65 y láms. 21 y 22). Sin embargo, el tipo de construcción es bastante común en el ámbito doméstico del Preclásico Superior.

En 1955, Román Piña Chán publicó el primer libro de síntesis sobre las culturas preclásicas de la Cuenca, y estableció que los sitios del Preclásico Superior son: San Cristóbal Ecatepec, Xaloztoc, Zacatenco, Ticoman, Azcapotzalco, Tlapacoya, Lomas de Becerra, Cuicuילו, Contreras, Tetelpan, cerro de la Estrella, cerro del Tepalcate, El Tepalcate, Chimalhuacan, Papalotla, Tepetlaoztoc, San Sebastián y Teotihuacan (Piña Chán:26).

Ese mismo año, Piña y Beatriz Barba emprendieron excavaciones en el sitio de Tlapacoya, particularmente en la estructura de piedras de fines del Preclásico, y definieron tres etapas constructivas. Igualmente, observaron ringleras de piedra y pisos de estuco rudimentarios, pertenecientes a casas ubicadas en las partes altas del asentamiento, quizá para protegerse de inundaciones (Barba 1956).

Cerca de Tlapacoya, en Zohapilco, Niederberger (1976: 277) localizó algunos restos periféricos de la ocupación Ticomán, en la que sobresale la industria de obsidiana, con un 72% de la industria lítica, y en especial, el alto porcentaje de navajillas prismáticas retocadas.

Hasta esta época, podríamos decir que se ha empezado a definir lo que constituyen los materiales distintivos del Preclásico Superior. Algunas excavaciones han permitido determinar los primeros elementos constructivos. 1960 marcó una fecha singular, pues a raíz del simposio presidido por Eric

Cuadro I

CRONOLOGÍA DEL PRECLÁSICO SUPERIOR Y DEL CLÁSICO EN LA CUENCA DE MÉXICO

		Vaillant 1931	Bennyhoff 1966		Sanders <i>et al.</i> 1979	Proy. Teotihuacan del INAH
		Ticomán	Cuicuilco	Teotihuacan		Teotihuacan
C L A S I C O				750 d.C. Metepec	Horizonte Medio	Teotihuacan IV
				Xolalpan		Teotihuacan III
				Tlamimilolpan	300 d.C.	Teotihuacan II A
P R E C L A S I C O	T E R M I N A L			200 d.C. Miccaotli Tzacualli	Primer Fase 5	Teotihuacan II
			V	Patlachique	Periodo Fase 4	Teotihuacan I
		IV	IV	Tezoyuca	Intermedio Fase 3	Proto-Teotihuacan
		III	III	250 a.C.	300 a.C.	
		Tardío			Fase 2	
	Ticomán II Medio	Cuicuilco II				
	I Temprano		I	Cuanalan		

Wolf sobre la Cuenca de México, se establecieron trece objetivos futuros de investigación; entre ellos podemos mencionar: el estudio de los cambios tanto en el ambiente como en el ambiente modificado por el hombre, las características de los asentamientos, los problemas de urbanización, los patrones de control político y religioso, y la persistencia de estos elementos a través del tiempo (Parsons:1).

De este simposio surgió el proyecto de elaboración del mapa de Teotihuacan, a cargo del doctor René Millon, que mencionaremos en la segunda sección de este trabajo, y el proyecto del Valle de Teotihuacan, dirigido por el doctor William T. Sanders, y llevado a cabo de 1960 a 1964, siguiendo el esquema establecido en el primer proyecto sobre patrón de asentamiento, el del Valle del Viru. La parte relacionada con el Preclásico, publicada en 1975 (Sanders *et al.*), incluye los resultados de la excavación del sitio de Cuanalan (material que fue la tesis de maestría de Charles Fletcher) y de Tezoyuca (tesis de maestría de Michael West), sitios del Preclásico Tardío y Terminal, respectivamente, y ubicados en la desembocadura del río San Juan en el lago de Texcoco; se excavaron en 1961. La excavación de Cuanalan (LF-38) proporcionó la planta de una casa casi cuadrada, de aproximadamente 3.5 por 4 metros (Sanders *et al.* 1975:fig. 10) y una serie de materiales arqueológicos que permitieron definir el complejo cerámico de esta fase (siluetas compuestas, tecomates, cuencos con soportes, ollas, etc.). Más adelante haremos referencia a los detalles de las excavaciones del proyecto ítalo-mexicano en Cuanalan.

La excavación de Tezoyuca (TF-101) también produjo datos arquitectónicos sobre un sitio en la cima de un cerro. Millon y Bennyhoff habían visitado el sitio en 1957. Se halló una plataforma con fases de ampliación y quizá con la escalinata hacia el este (Sanders 1975:90, fig. 13). Posiblemente sirvió como base a una estructura doméstica, ya que los basureros proporcionaron cerámica utilitaria.

En el Valle de Teotihuacan, Sanders *et al.* (1975:140 ss.) localizaron 28 componentes de la fase Cuanalan, 8 de Tezoyuca, 55 de Patlachique. Nueve sitios pertenecientes a las fases Tezoyuca y Patlachique, presentaron arquitectura ceremonial. Además, 56 sitios mostraron componentes tzacualli (o Teotihuacan I). En total, se registraron 129 sitios del Formativo o Preclásico.

Dentro de la misma perspectiva del proyecto del Valle de Teotihuacan, en 1961 Jeffrey Parsons inició el reconocimien-

to arqueológico de la región de Texcoco, trabajo que fue publicado en 1971. Del Preclásico Tardío, Parsons detectó 29 sitios muy pequeños (siete en la planicie, quince en los lomeríos y siete en la sierra). Sólo un centro regional secundario fue identificado en el cerro Tetzcotzingo-Metecatl. En relación al Preclásico Terminal (250 a.D. - 100 d.C.) se localizaron 52 sitios, la mayoría situados en la zona montañosa, cerca de barrancas (Parson:3 ss).

En general, los asentamientos se dispusieron a lo largo del río Papalotla y de diversas barrancas, así como en la cercanía de canteras de basalto, tezontle y grava, y en las riberas del lago de Texcoco. Algunos sitios con arquitectura cívica, pertenecientes al Preclásico Terminal, son: Tx-TF4 (cerro Teponaxtle), Tx-TF6 (al sur del cerro Tepetlaoztoc), Tx-TF10 (adyacente al río Papalotla, con una plaza de 50 por 40 metros), Tx-TF13 (en la falda de la sierra), Tx-TF14 (cerro Purificación, también con evidencias de terraceo), Tx-TF30 (en la falda de la montaña, clasificado como centro regional secundario, puesto que se localizaron varias estructuras piramidales de hasta 5 metros de altura), Tx-TF36 (inicio de la falda de la sierra), y Tx-TF51 (cerro Portezuelo).

Otro proyecto, con el mismo esquema de trabajo, fue el de Richard Blanton, durante 1969, en la península de Ixtapalapa (Blanton:46 ss.). Entre los sitios localizados, pertenecientes al Preclásico Tardío, los siguientes tuvieron huellas de arquitectura cívica: Tlapacoya (Ix-LF2) e Ix-LF6. La mayor parte de la población vivía en la llanura lacustre, pero, por primera vez, se ocupó la falda alta de la sierra, hecho que Blanton (1972:52) atribuyó a la aparición de tipos de maíz mejor adaptados a las tierras altas frías y secas, y posiblemente también el aumento de la precipitación pluvial.

Durante el Preclásico Terminal, Blanton registró los siguientes sitios con arquitectura cívica en Ixtapalapa: Ix-TF3, Tlapacoya (Ix-TF4), Ix-TF5 (centro regional secundario) e Ix-TF8 (cerro de Santa Catarina). Algunas cuevas del cerro de la Estrella contenían material de este periodo. En conclusión, Blanton señaló que muchos sitios del Preclásico Tardío, que no estaban ubicados en sitios defendibles, fueron abandonados; y muchos sitios nuevos fueron fundados en la cima de los cerros. La competencia entre Cuicuilco y Teotihuacan se resolvió en favor de este último.

De 1969 a 1972, el grupo de Jeffrey Parsons emprendió el reconocimiento de la región de Chalco-Xochimilco (Parsons *et al.* 1982:105 ss.). Entre los sitios del Preclásico Tardío de

la región sobresalen: Ch-LF5 (San Mateo Tezoquipan), Ch-LF6 (centro local con varios montículos), Ch-LF12 (cuatro montículos, de los cuales uno tal vez sea una estructura cívica), Ch-LF53 (San Juan Ixtayopan) y Xo-LF2 (Tlaltenco). Del Preclásico Terminal: Ch-TF8 (cerro Cocotitlán), Ch-TF14 (San Mateo Tezoquipan), Ch-TF16 (centro local) y Ch-TF26 (cerro Tepoztlán).

Las conclusiones de Parsons *et al.* (1982) sobre las áreas de Chalco y Xochimilco fueron las siguientes: durante el Preclásico Tardío se alcanzó un máximo demográfico en el área y, por ende, de expansión de la población a otras áreas (falda de la sierra). Posteriormente, en el Preclásico Terminal, el crecimiento de Cuicuilco afectó la historia demográfica del área, lo mismo que el surgimiento de Teotihuacan, ya que en tiempos de la fase tzacualli hubo una deserción del área. También Sanders *et al.* (1979:77) señalaron que en Cuicuilco la unidad básica de asentamiento era el conjunto doméstico, formado por una residencia y su patio adyacente, rodeado por un muro. Los conjuntos individuales están situados sobre calles dispuestas en un patrón aparentemente ortogonal y orientadas hacia el complejo piramidal principal. De este modo, se propuso la tesis de que Cuicuilco fue el predecesor de la planificación teotihuacana. Existieron dos flujos de lava: el primero pasó cerca del sitio durante el Preclásico Terminal y redujo el potencial agrícola del lugar, el segundo ocurrió en tiempos teotihuacanos y cubrió el sitio.

Hacia principios de los años setenta se desarrollaron diversos trabajos arqueológicos en la región de Cuauhtitlan. Podemos citar la excavación de Harold McBride, que sirvió para su tesis doctoral, y la de Rosa María Reyna y Robert Santley en Loma Torremote, esta última en 1974-75. Paralelamente, Sanders y su equipo hizo reconocimiento en Cuauhtitlan, Tacuba y Zumpango.

Loma Torremote es un sitio del Preclásico Medio y Tardío en la zona de Cuauhtitlan, Estado de México. Reyna y Santley excavaron en forma extensiva para definir unidades habitacionales y sus áreas de actividad. Se observaron agrupaciones de casas en conjuntos domésticos, delimitados por muros externos, en un asentamiento denso que podría ser el antecedente de Teotihuacan (Reyna Robles 1977). En una de las unidades habitacionales, se trabajó la casa, el patio y la huerta, además de un temazcal, fogones y noventa formaciones troncocónicas. Se analizaron las semillas procedentes de los graneros, y se obtuvo la siguiente información; se cultivaba

tomate de bolsa, alegría, chíá y maíz reventador delgado; se recolectaba verdolaga, girasol, agritos, arroz silvestre, pastos y tuna; del lago de Xaltocan obtenían peces, acociles, huevos de insectos y huevos de ave, y consumían armadillo, perro, liebre y venado (Reyna Robles y González Quintero:36-38). Sanders y otros (1979:50) interpretaron la unidad doméstica A-1 como la de un jefe de linaje, inmersa en funciones redistributivas, por la mayor cantidad de obsidiana y troncocónicos en ella. Asimismo, asumieron que el espacio techado *per capita* está directamente relacionado al *estatus* y que éste se mide también por la cantidad de cerámica utilizada (en A1, casi el doble de A2).

Entre 1974 y 1977, se llevó a cabo el proyecto ítalo-mexicano de investigaciones paleoetnológicas en las comunidades preurbanas del Valle de Teotihuacan, dirigido por Marcella Frangipane y Linda Manzanilla. El objetivo era estudiar cinco comunidades preurbanas de Teotihuacan, para detectar los factores que intervinieron en el cambio hacia una organización urbana. Desgraciadamente, sólo se pudo excavar el sitio de Cuanalan, pues el proyecto no concluyó. Se excavaron varios sectores de la aldea del Preclásico Superior, en forma extensa, con el fin de estudiar la distribución de áreas de actividad con respecto a las estructuras domésticas. Los diversos niveles constructivos abarcan el lapso entre 370 y 90 a.C. (fechas no corregidas de radiocarbono) (Manzanilla:166).

Las casas estaban construidas con bloques de materiales del subsuelo: concreciones arcillosas y arenosas, tezontle y lodo; medían 4 por 4.5 metros y 5 por 5.5 m. Algunas de las actividades relativas a la preparación de los alimentos se llevaban a cabo en los patios o en estructuras hechas con materiales perecederos, anexas a las casas. La información sobre la subsistencia fue bastante rica. En la primera ocupación (fechas de radiocarbono entre 370 a 340 a.C. detectamos huellas de formaciones troncocónicas que almacenaban maíz. De los contextos generales de ocupación obtuvimos restos de maíz palomero y arrocillo, plantas acuáticas, restos de guajolote y zorrillo. En los entierros, hallamos semillas de *Setaria* (quizá cultivada), *Verbena*, aquenios de compuestas, "tomate de bolsa", madera de pino y encino, bejucos y leguminosas.

En la siguiente ocupación (219-90 a.C.), aparecieron nuevas variedades de maíz, además de las anteriores: el cónico, el cacahuacintle y el chapalote. Además, hubo evidencias de frijol, tejocote, tuna, "tomate de bolsa" y "cebollitas silvestres". Consumían también venado cola blanca, liebre, conejo, tortu-

ga, rana, perro, caracoles y bagre. En contexto funerario, apareció un colmillo de jabalí, y como combustible utilizaban madera de pino y de leguminosas, además de los olotes que ya no eran aprovechables. Recolectaban plantas de hábitos acuáticos, probablemente para las paredes de bajareque y los techos (Manzanilla 1985).

La gente de Cuanalan explotaba el bosque templado para obtener madera como elemento combustible y de construcción; en el pastizal colectaban leguminosas, tunas, pitahayas y cola de zorra; el hábitat lacustre quedó evidenciado por las espinas de bagres, caracoles *Lymnaea*, semillas de *Potamogeton* y tallos calcificados de tule (Álvarez del Castillo 1984: 19). Se trata, pues, de una aldea con habitaciones para familias nucleares, que explotaban los recursos locales (Sanders *et al.* 1979:329).

En 1976, la aparición del trabajo de Christine Niederberger sobre el sitio de Zohapilco, constituyó un marco de referencia sobre el paleoambiente y el aprovechamiento de los recursos durante el Arcaico y el Preclásico, en el área de Chalco-Xochimilco.

A fines de los setenta, Mari Carmen Serra (1980, 1986a, 1986b) inició la excavación horizontal de Terremote-Tlaltenco, en el lago de Chalco. La ocupación cubría el lapso de 500 a 200 a.C. Se trataba de un villorrio de gente que explotaba los recursos lacustres y estaba especializada en la cestería y el trabajo de elaboración de cuerdas (McClung *et al.* 1986). Las casas medían 4 por 5 metros, y eran de bajareque con cimientos de piedra. Consumían maíz, calabaza india, frijol ayocote, frijol negro, capulín, alegría, aguacate, nopal, epazote, verdolaga, tomate, chile y maguey, además de varios tipos de animales entre los que sobresalen los patos (Álvarez del Castillo 1984b:49).

También a fines de los setenta se publicó el libro de Sanders, Parsons y Santley, que sintetizó las proposiciones del grupo de ecología cultural sobre la Cuenca de México.

En la actualidad, se desarrollan varios proyectos en relación con el Preclásico Tardío y Terminal. En primer lugar, dos proyectos en la región sur: el de Temamatla (sitio con ocupación del Formativo Medio y Tardío), dirigido por Mari Carmen Serra, y el de Cuicuico, dirigido por Manuel Gándara. En la parte norte, figura el de Linda Manzanilla, en Oztoyohualco. Los tres proyectos se proponen definir unidades domésticas y sus áreas de actividad, así como determinar los factores que intervinieron en el surgimiento de la sociedad

urbana durante el Clásico. Los tres proyectos siguen la misma sistemática, desde la aplicación de una secuencia ordenada de técnicas de prospección, pasando por la excavación extensiva, hasta la integración de la información sobre áreas de actividad.

Las ideas sobre la organización de las comunidades del Preclásico Tardío han variado con el tiempo. En 1955, Piña Chán expresaba que las características surgidas durante este periodo constituyeron los basamentos piramidales (Cuicuilco, cerro del Tepalcate y Tlapacoya), el poder consolidado en un jefe, una división clara del trabajo, el dios del fuego y la influencia del occidente de México sobre las comunidades de la cuenca.

Con respecto al último punto, McBride opina que en la región de Cuauhtitlan, hacia 400 a.C. la tranquilidad de la cultura Ticomán se vio interrumpida por una nueva ola de influencias, por parte de inmigrantes, que dieron origen a la fase Cuicuilco III. Los recién llegados, posiblemente provenientes del área cercana a Tula, expulsaron a la población Ticomán del área, implantaron otro patrón de asentamiento, y su dieta incluía más carne de venado. Fueron estimulados a migrar por las sequías, y en su área de origen habían estado en contacto estrecho con Chupícuaro. Establecieron un centro regional en el sitio de San José.

Durante la década de los sesenta, Sanders (1968:93-101) planteó la existencia de dos fuerzas integradoras en el altiplano central: la irrigación y el intercambio regional. Este último provocó el surgimiento de una "simbiosis económica" entre áreas con distintos tipos de recursos disponibles. Sanders hizo énfasis en que durante el Preclásico Tardío, esta "simbiosis económica" se observaba por la especialización productiva de ciertas aldeas: Ecatepec se dedicaba a la extracción y procesamiento de la sal; Coapexco a la manufactura de manos y metates; Altica y Loma Torremote al procesamiento y distribución de obsidiana, respectivamente; Tlapacoya a la explotación de recursos lacustres (Sanders *et al.* 1979:77), y podríamos agregar a Terremote-Tlaltenco, en el procesamiento de tules y fibras de maguey.

De acuerdo con Brumfiel (1976:247), el Preclásico Tardío fue un momento de presión demográfica localizada en algunos sitios mayores de cincuenta hectáreas, fenómeno que provocó una tendencia a la concentración máxima. En el Preclásico Terminal la presión demográfica se manifestó tanto en sitios grandes como en los pequeños.

También Sanders (1981:165-74) consideró que se trataba

de una etapa (la de 900 a 100 a.C.) de crecimiento rápido, fenómeno que estimuló el uso extensivo de semillas almacenable, la colonización de dos terceras partes de la cuenca y cambios fuertes en la organización. De 650 a 300 a.C. apareció la arquitectura ceremonial, junto con una más clara jerarquía social y alguna centralización de la autoridad política, siendo Cuicuilco el mayor centro político. En cambio, de 300 a 100 a.C. sólo Cuicuilco, Tlapacoya y un sitio en Ixtapalapa tuvieron construcciones ceremoniales. Pero con el surgimiento de Teotihuacan, se formaron dos polos de integración, con una zona de amortiguamiento en la región de Ixtapalapa. De 100 a.C. a 100 d.C. comenzó a "ruralizarse" la Cuenca de México, concentrándose la mayor parte de la población en la ciudad de Teotihuacan.

Horizonte Clásico

Una síntesis de las investigaciones arqueológicas sobre el horizonte Clásico realizadas en la Cuenca de México se torna una tarea particularmente difícil, pues implica reseñar las numerosas décadas de trabajo en Teotihuacan. El siguiente apartado, sin pretender ser una presentación exhaustiva de los resultados, reúne las principales investigaciones en orden cronológico.

La primera excavación arqueológica en la Cuenca de México la realizó Carlos de Sigüenza y Góngora hacia 1675 en Teotihuacan. Sobre esta excavación, la obra de Lorenzo Borturini, escrita en 1746, señala que Sigüenza y Góngora intentó hacer un túnel en la Pirámide del Sol, y que halló resistencia (Bernal 1974:47). Sin embargo, Schávelzon considera que, en realidad, el objeto de indagación por parte de Sigüenza y Góngora, fue la Pirámide de la Luna. Asimismo, que varias fuentes posteriores (entre ellas: Brantz Mayer, Antonio García Cubas, Alfredo Chavero y Manuel Gamio) aluden exclusivamente a un túnel hecho en la Pirámide de la Luna a la altura del piso del cuerpo adosado.

En 1863, y luego en 1895, Antonio García Cubas trabajó en la Pirámide de la Luna. Levantó la capa de escombros y limpió las aristas del lado sureste y parte de las escaleras, sector restaurado más tarde por Francisco Rodríguez (Schávelzon:124). También en 1863, y posteriormente en 1885, Charnay exploró un montículo y parte de un edificio. Es necesario aclarar que Charnay y Batres llegaron a México como parte de la comisión científica de Maximiliano.

Hacia 1864, Almaraz, director de la Comisión Científica de Pachuca, trazó un plano de Teotihuacan, excavó y elaboró una descripción detallada de uno de los montículos más pequeños. Igualmente, en el siglo XIX, en los *Anales del Museo Nacional* de 1877, Gumersindo Mendoza se refirió a la superposición de pisos en los edificios, y al hecho de haber presenciado la destrucción de la "Plazuela de las Columnas".

Por otra parte, conviene mencionar la monografía que William H. Holmes publicó en 1897 sobre Teotihuacan. El interés de esta obra radica en haber reconocido que se trataba de una verdadera ciudad con extensos sectores de arquitectura doméstica, y que en ella habitaba gente dedicada a la agricultura y a las artesanías. Holmes mencionó que, detrás de la hilera de montículos que cierran la Plaza de la Luna por el oeste, fue hallada la escultura de la diosa Chalchiuhtlicue, actualmente ubicada en el museo local. También reconoció que, a diferencia de otras civilizaciones de carácter comunal, el espíritu guerrero estaba ausente (Holmes:296). Consideramos que este autor se adelantó a su tiempo tanto por la claridad de sus análisis, como por su acertada interpretación de Teotihuacan.

Como mencionamos anteriormente, Leopoldo Batres emprendió excavaciones formales entre 1884 y 1886, como parte de la comisión de Maximiliano (Marquina:58). El 20 de marzo de 1905, con amplios fondos del gobierno federal, comenzó la exploración de la Pirámide del Sol, del Templo de la Agricultura (que quedó muy destruido), de ciertos sectores frente a La Ciudadela, de los subterráneos y del Templo de los Sacerdotes. En 1910, reconstruyó la Pirámide del Sol, como parte de la conmemoración del centenario de la Independencia. Se ha criticado el empleo de dinamita en este intento, mismo que destruyó el último cuerpo de la pirámide.

A comienzos del siglo, Peñafiel efectuó un estudio histórico y arqueológico de la ciudad de Teotihuacan. En 1909, Manuel Gamio ya estaba excavando San Miguel Amantla en Azcapotzalco, y situaba estratigráficamente a la cultura teotihuacana con respecto a la mexicana y a la del Preclásico (Gamio 1972:54). En 1913, Franz Boas publicó los resultados de sus exploraciones de 1911 y 1912, con la Escuela Internacional en San Miguel Amantla, la sierra de Guadalupe y el cerro de la Estrella (Boas 1913). Actualmente, el Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH lleva a cabo exploraciones en Amantla, lo mismo que en Santa Cruz Atenco, en Atzacapotzalco.

La segunda década del siglo XX se caracterizó por los primeros estudios sistemáticos. Entre éstos, podemos nombrar el de Eduardo Seler, cuya monografía sobre Teotihuacan, escrita hacia 1915, es un modelo de análisis metódico, y el de Manuel Gamio (1922), quien exploró a gran escala la Ciudadela, el Templo de Quetzalcoatl y el Templo de Tlaloc. El valor de su trabajo radicó en la coordinación del primer proyecto integral mexicano de área. La publicación de su estudio, en 1922, contiene secciones de medio físico y biológico, población prehispánica, colonial y actual. Bajo su coordinación, José Reygadas Vértiz exploró la zona residencial de Teotihuacan.

En 1922, Kroeber estudió la cerámica del túnel oriental de la Pirámide del Sol y publicó su trabajo en 1925. Asimismo, George Vaillant exploró el "Grupo 5", al occidente de la Pirámide de la Luna, San Francisco Mazapan y San Sebastián, en 1931 y 1932. Por otra parte, José Pérez y Eduardo Noguera exploraron el túnel occidental de la Pirámide del Sol, publicando su estudio en 1935. Estas excavaciones establecieron las relaciones de Teotihuacan con Occidente (Noguera 1931-36).

En los años treinta, Linné publicó su trabajo sobre las exploraciones en Xolalpan, donde analizó un complejo residencial de varios cuartos. Además estableció la anterioridad de los teotihuacanos respecto de los ocupantes toltecas que elaboraban cerámica Mazapan. También excavó Tlamimilolpan.

En los años cuarenta, es pertinente mencionar la exploración de Armillas y Sáenz en Atetelco, en 1942; la excavación de Armillas en Tetitla y el Grupo Viking (durante 1944); la tesis de Bastien sobre la Pirámide del Sol en 1947, y las excavaciones de Du Solier en San Cristóbal Ecatepec, en 1949. Tanto estas excavaciones, como las de Sanders en 1974, detectaron una pequeña aldea teotihuacana en una colina del cerro de la Cantera (Domínguez 1979), clasificada por Sanders como un asentamiento del Clásico de explotación de la sal en el barrio de Xaxalpa, Ecatepec.

En los años cincuenta, figuran la tesis de Carlos Margain sobre la arquitectura teotihuacana (en 1952); el trabajo de Carmen Cook de Leonard, Eduardo Noguera y otros en el sector al occidente de la Plaza de la Luna, especialmente en la plaza no. 1 ("Tres Palos") y en la "Casa de las Águilas" y, por último, el trabajo de Alfonso Caso sobre los glifos teotihuacanos.

En 1960, como expresamos con anterioridad, se estable-

cieron los objetivos que rigieron tanto el proyecto del Valle de Teotihuacan, a cargo de William T. Sanders, como el proyecto de elaboración del mapa de Teotihuacan, dirigido por René Millon. Respecto al primero, puede citarse la excavación de Maquixco Bajo (TC-8), en 1961 y 1962, una aldea del Clásico situada a 5 km al oeste de la Pirámide del Sol (Sanders *et al.* 1979:334 ss.). Se excavaron tres complejos residenciales contiguos de varios cuartos y un sector ceremonial. Las unidades habitacionales se dispusieron alrededor de plazas pequeñas, algunas de las cuales estaban estucadas, y otras revestidas de tierra y gravilla. Se concluyó que se trataba de una aldea de agricultores teotihuacanos que, entre otras cosas, extraían aguamiel de los magueyes.

De 1962 a 1964, se llevó a la práctica el proyecto Teotihuacan del INAH, con la dirección de Ignacio Bernal. Se exploró la zona central a lo largo de la Calle de los Muertos, de la Pirámide de la Luna a la Ciudadela. Se reconstruyó esta sección, dejando visible la última época. Sólo el Palacio de Quetzalpapalotl fue explorado en su totalidad. Participaron también Jorge Acosta, Ponciano Salazar, Florencia Müller y muchos otros. Como parte de este proyecto, se excavó Tetitla, Zacuala y Yayahuala, por Laurette Séjourné, y La Ventilla por Román Piña Chán. El objetivo era principalmente abrir la zona al turismo. La publicación, muy parcial, apareció en 1963 (Bernal 1963, 1964; Matos 1980).

En 1964, Jaime Litvak excavó algunos *tlateles* en el lago de Texcoco que tenían material teotihuacano, y Jorge Angulo presentó su tesis de interpretación de los murales de Tepantitla. En 1965, Sanders publicó los resultados preliminares del proyecto del Valle de Teotihuacan. Ese mismo año, Eduardo Matos escribió su tesis para la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), sobre la "revolución urbana" en el centro de México, con especial referencia a Teotihuacan.

En 1966, fue publicada la primera parte de la XI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, cuya segunda parte salió a la luz en 1972. Estas publicaciones reunieron los primeros resultados de los proyectos de René Millon y William Sanders, así como varios estudios temáticos de quienes participaron en el proyecto del INAH. En 1966, apareció también el libro de Laurette Séjourné sobre la arquitectura y pintura de Teotihuacan.

José Luis Lorenzo editó el libro *Materiales para la arqueología de Teotihuacan* en 1968. Este trabajo incluyó artículos sobre clima, a cargo de Enriqueta García, geología por Fede-

rico Mooser, petrografía por Alfredo Sotomayor y agricultura por el mismo Lorenzo, que proporcionaron un marco ambiental en el cual insertar la discusión del potencial agrícola del Valle. Asimismo, en 1968 se publicó el libro de Florencia Müller sobre la cerámica de Teotihuacan.

A principios de los años setenta, aparecieron los resultados finales del proyecto del Valle de Teotihuacan (Sanders *et al.* 1970); las tesis de Mari Carmen Serra Puche con una aplicación de la taxonomía numérica a las figurillas de barro de Teotihuacan, de Darlena Blucher sobre el sitio de Tlachinolpan de la fase Patlachique, y la de Michael Spence sobre los entierros y las interpretaciones sobre organización social.

En 1973, se publicaron dos obras importantes para el estudio de Teotihuacan: el libro de Millon (1973) que sintetiza la información del mapa de Teotihuacan y las interpretaciones que de él se derivan, y el de Arthur Miller sobre la pintura mural teotihuacana. En el libro de Millon, la discusión sobre las características urbanas de Teotihuacan se centraron en temas como los barrios, los complejos residenciales, los elementos de planificación urbana, los talleres y los cambios demográficos. A pesar de algunos errores que provocó la fotogrametría en la elaboración del gigantesco mapa (y que han sido aclarados a medida que se va excavando extensivamente), es innegable el gran valor del mapa, como una primera instancia de análisis de la ciudad. También en ese año, Evelyn Rattray concluyó su tesis de doctorado sobre la cronología cerámica, con todo el material procedente del proyecto de René Millon.

En 1975, Warren Barbour presentó su tesis de doctorado sobre las figurillas teotihuacanas. En ese mismo año, salió a la luz el trabajo de Doris Heydenreich sobre sus exploraciones en el túnel natural bajo la Pirámide del Sol, y también la tesis de Starbuck sobre la fauna del sitio. Al año siguiente, Hilda Castañeda presentó su tesis sobre la tipología de piedras de molienda del material del proyecto de Millon, y Michael Ester terminó su tesis de doctorado sobre la distribución de actividades especializadas.

En 1977, se realizó un salvamento arqueológico de una aldea teotihuacana en lo que hoy es el conjunto Bancomer de las avenidas Universidad y Coyoacán. Al año siguiente, Esther Pasztory editó un libro sobre el Clásico Medio en Mesoamérica y las relaciones de Teotihuacan con otras áreas, y en 1979 Emily McClung de Tapia concluyó su tesis de doctorado sobre la flora arqueológica de la ciudad prehispánica. En la

publicación final de Sanders *et al.* (1979:129) sobre la Cuenca de México, se sintetizaron algunos elementos del proyecto general para el horizonte Medio o Clásico. Teotihuacan es el asentamiento principal (concentra del 50 al 60% de la población de la Cuenca), con dominio político y económico. Además existen 10 centros provinciales, 17 aldeas grandes, 77 aldeas pequeñas, 149 villorrios y 9 recintos ceremoniales aislados; una tercera parte de la población de la ciudad estaba dedicada a tareas no relacionadas con la producción de alimentos y un 12% a la manufactura de artefactos de obsidiana.

De 1980 a 1982, se llevaron a cabo los trabajos del proyecto arqueológico Teotihuacan del INAH, bajo la dirección de Rubén Cabrera. Durante estos trabajos se exploraron los dos conjuntos residenciales que yacen a ambos lados del Templo de Quetzalcoatl, el conjunto noroeste del río San Juan, el complejo Calle de los Muertos, algunas cuevas y estructuras domésticas.

También en 1980, el Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH exploró San Lorenzo Xochimanca, en la Colonia del Valle, y Eneida Baños presentó su tesis sobre las salinas de Xocotitlan, con material teotihuacano. Otra tesis fue la de María Elena Ruiz, presentada en 1981, sobre la lítica de Teotihuacan. En 1983, Rebecca Storey terminó su tesis de doctorado sobre la paleodemografía de Tlajinga 33, un complejo residencial en el sector suroeste de la ciudad.

Entre las exploraciones más recientes, Evelyn Rattray llevó a cabo varias en el "Barrio de los Comerciantes", en el sector oriental de la ciudad, de 1983 a 1985. La mayor parte de las estructuras son circulares y hechas de adobe. También encontró una serie de entierros, algunos con vasijas mayas.

A finales de los setenta y principios de los ochenta, el personal del Departamento de Registro Arqueológico del INAH (Arana *et al.* 1984) realizó varios estudios para delimitar la ciudad de Teotihuacan y declararla patrimonio mundial ante la UNESCO. Con el fin de proteger los sectores susceptibles de ser arrasados por la mancha urbana, se indicó el grado de peligro de los mismos.

En 1984 y 1985, María Teresa García y Manfred Sasso presentaron sus tesis sobre Huexotla y Chapultepec, respectivamente; ambos sitios han registrado la presencia de material teotihuacano, además de postclásico. Otras dos tesis, presentadas en 1985 y 1986, fueron las de Carlos Múnera y Noel Morelos, sobre un taller de incensarios en el sector norte de La

Ciudadela y la excavación del complejo Calle de los Muertos, respectivamente.

Durante estos años, el Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH ha realizado diversos rescates en sitios con material teotihuacano, sobre la línea 7 del Metro, entre los que destacan: la zona de Molino del Rey, la iglesia de La Candelaria en Tacubaya, y San Pedro de los Pinos (dos unidades habitacionales con graneros) (Rubén Manzanilla, comunicación verbal, 21 de agosto de 1985).

En fechas recientes se han llevado a cabo sólo tres proyectos de exploración: el de Enrique Martínez y Ana Jarquín junto al Templo de Quetzalcoatl, donde se hallaron 18 entierros primarios con ricas ofrendas; el de Carlos Serrano y el grupo del INAH en San Francisco Mazapan, un estudio de sistemas de enterramiento y de canalización de agua y, por último, el de Linda Manzanilla en Oztoyohualco, con la excavación de complejos residenciales para estudiar la distribución de áreas de actividad por cuarto, y el control del sacerdocio sobre la producción y distribución de bienes.

Linda Manzanilla

Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM

Bibliografía

ÁLVAREZ DEL CASTILLO, Carlos

1984, "Recursos naturales en la Cuenca de México", *Dos estudios paleobotánicos en la Cuenca de México*, México, INAH, Depto. de Prehistoria, pp. 27-55 (Cuadernos de Trabajo, 20).

— 1984b, "Resultados del análisis botánico de la excavación arqueológica realizada en Cuanalan, Estado de México", *Dos estudios paleobotánicos en la Cuenca de México*, México, INAH, pp. 3-25 (Cuadernos de Trabajo, 20).

ARANA, Raúl *et al.*

1984, "Teotihuacan, patrimonio nacional y mundial", *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, México, UNAM, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, diciembre, no. 3, pp. 39-51.

- ARMILLAS, Pedro
1944, "Exploraciones recientes en Teotihuacan, México", *Cuadernos americanos*, México, vol. XVI, no. 4, julio-agosto, pp. 121-136.
- BARBA DE PIÑA CHÁN, Beatriz
1956, *Tlapacoya. Un sitio preclásico de transición*, México, ENAH (Acta antropológica, 2a. ép., vol. 1, no. 1).
- BATRES, Leopoldo
1906, *Teotihuacan o la ciudad sagrada de los tolteca*, México, Imprenta de Hull.
- BERNAL, Ignacio
1963, *Teotihuacan*, México, INAH.
— 1979, "Discurso pronunciado por el doctor Ignacio Bernal", *Boletín*, México, INAH, septiembre, no. 17, pp. 2-7.
- BLANTON, Richard
1972, *Prehispanic Settlement Patterns of the Ixtapalapa Peninsula Region, México*, The Pennsylvania State University (Occasional Papers in Anthropology, 6).
- BLUCHER, Darlena K.
1971, *Late Preclassic Cultures in the Valley of Mexico: Preurban Teotihuacan*, tesis, Brandeis University, Dept. of Anthropology.
- BOAS, Franz
1913, "Archaeological Investigations in the Valley of Mexico by the International School, 1911-12", *Proceedings of the XVIII International Congress of Americanists*, 1a. pte., Londres, Harrison and Sons, pp. 176-9.
- BRUMFIEL, Elizabeth
1976, "Regional Growth in the Eastern Valley of Mexico: A Test of the 'Population Pressure' Hypothesis", *The Early Mesoamerican Village*, ed. Kent V. Flannery, Nueva York, Academic Press, pp. 234-49 (Studies in Archaeology).
- CABRERA, Rubén *et al.*
1982a, *Teotihuacan 80-82. Primeros resultados*, México, INAH.
— 1982b, *Memoria del proyecto arqueológico Teotihuacan*

can 80-82, México, INAH, vol. I (Colección Científica, 132).

CASO, Alfonso

1959, "Glifos teotihuacanos", *Revista mexicana de estudios antropológicos*, México, SMA, no. 15, pp. 51-70.

COOK DE LEONARD, Carmen

1957, "Proyecto del CIAM en Teotihuacan", *Boletín del CIAM*, México, vol. I, octubre no. 4, pp. 1-2.

— 1957b, "Excavaciones en la Plaza no. 1, 'Tres Palos', Ostoyohualco, Teotihuacan (Informe preliminar)", *Boletín del CIAM*, vol. I, octubre, no. 4, pp. 3-5.

CUMMINGS, Byron C.

1923, "Cuicuilco, the Oldest Temple Discovered in North America", *Art and Archaeology*, Washington, vol. 16, nos. 1-2.

DOMÍNGUEZ CHÁVEZ, Humberto

1979, *Arqueología de superficie en San Cristóbal Ecatepec, Estado de México. Un estudio del desarrollo de las fuerzas productivas en el México prehispánico*, México (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, LXX).

DU SOLIER MASSIEU, Wilfrido

1949, "Cerámica arqueológica de San Cristóbal Ecatepec", *Anales del INAH*, México, INAH, t. III (1947-1948), pp. 27-57.

GAMIO, Manuel

1920, "Los últimos descubrimientos arqueológicos en Teotihuacan", *Ethnos*, México, t. I, abril, no. 1, pp. 7-14.

— 1922, *Introducción, síntesis y conclusiones de la obra La población del Valle de Teotihuacan*, México, Dirección de Talleres Gráficos de la SEP.

— 1972, *Arqueología e indigenismo*, México (SEP/Setentas, 24).

HEYDENREICH, Doris

1975, "An Interpretation of the Cave Underneath the Pyramid of the Sun in Teotihuacan, México", *American Antiquity*, Society for American Archaeology, vol. 40, abril, no. 2, pp. 131-47.

- 1975b, “Los primeros centros ceremoniales, La Cuenca de México”, *Del nomadismo a los centros ceremoniales*, coord. Román Piña Chán, México, SEP-INAH, pp. 263-81 (México: panorama histórico y cultural, VI).

HOLMES, William H.

1897, “Ruins of the Valley of Mexico. San Juan Teotihuacan”, *Archeological Studies among the Ancient Cities of Mexico*, part II, Chicago, Field Columbian Museum, pp. 289-98 (Publication 16, Anthropological Series, vol. I, no. 21).

LINNE, Sigvald

1934, *Archaeological Researches at Teotihuacan*, Estocolmo (Ethnological Museum of Sweden, Publication no. 1, nueva serie).

LITVAK KING, Jaime

1964, *Estratigrafía cultural y natural en un tlatal en el Lago de Texcoco*, México, INAH, Depto. de Prehistoria (Publicaciones, 13).

LORENZO, José Luis (ed.)

1968, *Materiales para la arqueología de Teotihuacan*, México, INAH (Serie Investigaciones, 17).

MANZANILLA, Linda

1985, “El sitio de Cuanalan en el marco de las comunidades pre-urbanas del Valle de Teotihuacan”, *Mesoamérica y el Centro de México. Una antología*, eds. Jesús Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila y Emma Pérez Rocha, México, INAH, pp. 133-78 (Colección Biblioteca del INAH).

MARQUINA, Ignacio

1964, *Arquitectura prehispánica*, México, INAH.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo

1983, “Teotihuacan: Excavaciones en la Calle de los Muertos (1964)”, *Anales de antropología*, México, UNAM, vol. XVII, no. 1, pp. 69-90.

MCBRIDE, Harold

1974, “Late and Terminal Formative Ceramics from the Cuauhtitlan Region, Valley of Mexico”, mecanoescrito.

MCCLUNG DE TAPIA, Emily

1978, “Aspectos ecológicos del desarrollo y la decadencia de Teotihuacan”, *Anales de antropología*, México, UNAM, vol. XV, pp. 53-65.

— 1979, *Plants and Subsistence in the Teotihuacan Valley A.D. 100-750*, tesis doctoral, Brandeis University.

— 1980, "Interpretación de restos botánicos procedentes de sitios arqueológicos", *Anales de antropología*, México, UNAM, vol. XVII, no. 1, pp. 149-65.

MCCLUNG DE TAPIA, Emily, Mari Carmen SERRA PUCHE y Amie Ellen LIMÓN

1986, "Formative Lacustrine Adaptation: Botanical Remains from Terremote-Tlaltenco, D.F., Mexico", *Journal of Field Archaeology*, vol. 13, pp. 99-113.

MILLON, René

1957, "New Data on Teotihuacan I in Teotihuacan", *Boletín del CIAM*, vol. I, octubre, no. 4, pp. 12-8.

— 1960, "The Beginnings of Teotihuacan", *American Antiquity*, vol. 26, julio, no. 1, pp. 1-10.

— 1961, "The Northwestern Boundary of Teotihuacan: a Major Urban Zone", *Homenaje a Pablo Martínez del Río*, México, INAH, pp. 311-8.

— 1973, *The Teotihuacan Map. Part One: Text*; Austin/Londres, The University of Texas Press (The Danciger Publication Series).

MILLON, René y James A. BENNYHOFF

1961, "A Long Architectural Sequence at Teotihuacan", *American Antiquity*, vol. 26, no. 4, pp. 516-23.

MILLON, René y Bruce DREWITT

1961, "Earlier Structures within the Pyramid of the Sun at Teotihuacan", *American Antiquity*, vol. 26, no. 3, pp. 371-80.

MILLER, Arthur

1973, *The Mural Painting of Teotihuacan*, Washington, Dumbarton Oaks.

MÜLLER, Florencia

1968, *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan*, México, vol. I.

NIEDERBERGER, Christine

1976, *Zohapilco. Cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la Cuenca de México*, México, INAH (Colección Científica, 30).

- NOGUERA, Eduardo
1931-36, "Antecedentes y relaciones de la cultura teotihuacana", *El México antiguo*, Sociedad Alemana Mexicana, vol. III, nos. 5-8, pp. 3-90.
- NOGUERA, Eduardo y Juan LEONARD
1943, "Excavaciones en El Tepalcate, Chimalhuacan, México", *American Antiquity*, Society for American Archaeology, no. 1, pp. 33-43.
- 1957, "Descubrimiento de la Casa de las Águilas en Teotihuacan", *Boletín del CIAM*, CIAM, vol. I, octubre, no. 4, pp. 6-9.
- PARSONS, Jeffrey
1971, *Prehistoric Settlement Patterns. Texcoco Region, México*, Ann Arbor, University of Michigan, Museum of Anthropology (Memoirs, 3).
- PARSONS, Jeffrey R., Elizabeth BRUMFIEL, Mary H. PARSONS y David J. WILSON
1982, *Prehispanic Settlement Patterns in the Southern Valley of Mexico. The Chalco-Xochimilco Region*, Ann Arbor, University of Michigan (Memoirs of the Museum of Anthropology, 14).
- PASZTORY, Esther (ed.)
1978, *Middle Classic Mesoamerica: a.d. 400-700*, Nueva York, Columbia University Press.
- PIÑA CHÁN, Román
1955, *Las culturas preclásicas de la Cuenca de México*, México, FCE.
- RATTRAY, Evelyn Childe
1973, *The Teotihuacan Ceramic Chronology. Early Tzacualli to Early Tlamimilolpa Phases*, tesis doctoral, University of Missouri, Faculty of the Graduate School.
- REYNA ROBLES, Rosa Ma.
1977, "Desarrollo y evolución de la 'unidad habitacional' en una aldea preclásica del altiplano central: Loma Torremote como un ejemplo", *Los procesos de cambio (en Mesoamérica y áreas circunvecinas)*, (XV Mesa Redonda), Guanajuato, Sociedad Mexicana de Antropología, t. I, pp. 377-83.
- REYNA ROBLES, Rosa y Lauro GONZÁLEZ QUINTERO
1978, "Resultados del análisis botánico de formaciones

truncocónicas en 'Loma Torremote', Cuauhtitlan, Estado de México", *Arqueobotánica (métodos y aplicaciones)*, coord. Fdo. Sánchez Martínez, México, INAH, pp. 33-41 (Colección Científica, 63, Prehistoria).

SANDERS, William T.

1968, "Hydraulic Agriculture, Economic Symbiosis and the Evolution of States in Central Mexico", *Anthropological Archaeology in the Americas*, ed. Betty Meggers, pp. 88-107.

— 1981, "6. Ecological Adaptation in the Basin of México: 23000 B.C. to the Present", *Supplement to the Handbook of Middle American Indians, vol. I Archaeology*, Austin, University of Texas Press, ed. Jeremy A. Sabloff, pp. 147-97.

SANDERS, William T.; Anton KOVAR; Thomas CHARLTON y Richard A. DIEHL

1970, *The Natural Environment, Contemporary Occupation and 16th Century Population of the Valley. The Teotihuacan Valley Project, Final Report, vol. 1*, The Pennsylvania State University, University Park, Dept. of Anthropology (Occasional Papers in Anthropology, 3).

SANDERS, William T., Michael WEST; Charles FLETCHER y Joseph MARINO

1975, *The Formative Period Occupation of the Valley*, The Pennsylvania State University, Dept. of Anthropology (Occasional Papers, 10).

SANDERS, William T.; Jeffrey R. PARSONS y Robert S. SANTLEY

1979, *The Basin of Mexico. Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*, Nueva York, Academic Press (Studies in Archaeology).

SCHÁVELZON, Daniel

1983, "La primera excavación arqueológica de América: Teotihuacan en 1675", *Anales de antropología*, México, UNAM, vol. XX, no. 1, pp. 121-34.

SERRA PUCHE, Mari Carmen

1980, "La unidad habitacional en Terremote-Tlaltenco, D.F. Un análisis de distribución espacial para definir áreas de actividad. Primera parte", *Anales de antropología*, México, UNAM, vol. XVII, t. I, pp. 167-86.

- 1986a, "9. Unidades habitacionales del Formativo en la Cuenca de México", *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*, ed. Linda Manzanilla, México, UNAM, pp. 161-92 (Serie Antropológica, 76).
- 1986b, "7. Sugerencias para la identificación y excavación de un área de manufactura de canastas y petates", *Ibid.*, pp. 125-33.

SOCIEDAD MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA

1966, *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda*, México, Sociedad Mexicana de Antropología.

- 1972, *Teotihuacan. XI Mesa Redonda*, México, Sociedad Mexicana de Antropología.

STARBUCK, David R.

1975, *Man-Animal Relationships in Pre-Columbian Central Mexico*, tesis, Yale University, Dept. of Anthropology, Xerox University Microfilms.

VAILLANT, George

1930, "Excavations at Zacatenco". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, Nueva York, vol. 32, no. 1, pp. 1-197.

- 1931, "Excavations at Ticoman", *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, Nueva York, vol. 32, no. 2, pp. 197-451.

WOLF, Eric R. (ed.)

1976, *The Valley of México. Studies in Pre-Hispanic Ecology and Society*, Alburquerque, University of New Mexico Press (A School of American Research Book).